

**CONGRESO DE LA REPÚBLICA
SEGUNDA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2002**

**COMISIÓN INVESTIGADORA
ENCARGADA DE CUMPLIR LAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE
LAS CINCO EX COMISIONES INVESTIGADORAS RESPECTO AL PERÍODO DEL
GOBIERNO DEL EX PRESIDENTE ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI
(Sesión Reservada)
(Matinal)**

**MIÉRCOLES 16 DE ABRIL DE 2003
PRESIDENCIA DEL SEÑOR ERNESTO AMÉRICO HERRERA BECERRA**

—A las 10 horas y 08 minutos se inicia la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 10 horas y 08 minutos, del día 16 de abril de 2003, reunidos en la Sala Bolognesi, la Comisión de Investigación de los actos de corrupción de la década del 90 al 2000 se reúne con la presencia del Presidente, asimismo con la presencia de los asesores de la Comisión: doctor José Carlos Chirinos, doctor José Luis Díaz y doctor coordinador general de la Comisión, Antonio Zapata.

En esta oportunidad hemos invitado al señor William Ladines Espinoza, a quien le vamos a pedir el juramento correspondiente para que responda a esta Comisión.

Señor William Ladines Espinoza, ¿jura decir la verdad y nada más que la verdad a las preguntas que le formule la Comisión Investigadora?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, juro.

El señor PRESIDENTE.— Si así lo hiciera, que Dios y la Patria os premie; caso contrario, os demande. Muchas gracias.

Vamos a pedir al señor William Ladines Espinoza que nos dé su nombre completo.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Soy William Ladines Espinoza.

El señor PRESIDENTE.— Estado civil.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Soltero.

El señor PRESIDENTE.— Su dirección.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— En estos momentos estoy viviendo en el norte y cuando estoy acá en Lima, estoy viviendo en la casa de mi hermana.

El señor PRESIDENTE.— Por favor, nos da las dos direcciones.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Ocharán 360, Miraflores, Lima. En el norte estoy en Atahualpa 413, ciudad de Tumbes.

El señor PRESIDENTE.— Su teléfono en Lima.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Ahora no tengo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y en Tumbes?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— En Tumbes uso lo de mis hermanos, cualquiera puede ser.

El señor PRESIDENTE.— Nos puede dar su grado de instrucción.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Superior.

El señor PRESIDENTE.— Título profesional.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Soy ingeniero mecánico.

El señor PRESIDENTE.— Ocupación actual.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— En este momento estoy en el norte, porque mi madre acaba de morir, y estoy tratando de arreglar la documentación de algunas propiedades que ha dejado porque soy el hijo mayor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál es la ocupación regular actual que tiene?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Como ingeniero.

El señor PRESIDENTE.— Ingeniero.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Algún centro de labor?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Independiente; ejerzo mi profesión independientemente.

El señor PRESIDENTE.— Señor William Ladines Espinoza, ¿usted desea un abogado para contestar a las preguntas que le formule la Comisión?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, tengo mi abogado.

El señor PRESIDENTE.— Le pediríamos que se identifique su abogado, que nos dé su nombre y además su número de registro.

La señora LADINES MANTILLA, Karin.— Mi nombre es Karin Ladines Mantilla. Vengo como abogada del ingeniero William Ladines Espinoza. Mi registro del Colegio de Abogados de Lima es 26778.

El señor PRESIDENTE.— Esta pregunta no está demás, sino para que se registre.

Su abogado tiene una relación de parentesco cercano. ¿Es su hija, señor?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, señor.

El señor PRESIDENTE.— Perfecto.

Señor Ladines, puede informar a la Comisión qué cargos ha desempeñado desde el 80 a la fecha. ¿Cuáles han sido sus actividades, su trabajo desde 1980 a la fecha?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Yo he tenido empresa privada y me he desempeñado siempre en forma independiente.

El señor PRESIDENTE.— Empresas.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— En mayo del 80 se fundó Ladines Ingenieros, que tuvo éxito tanto internamente como en el exterior. Bueno, a eso me dediqué.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hasta qué fecha?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Yo no recuerdo mucho, y tengo temor de equivocarme en la fecha.

El señor PRESIDENTE.— Díganos, aproximadamente.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Entre el 95 y 96.

El señor PRESIDENTE.— Después qué otra actividad ha realizado, después del 95 y 96.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Siempre ejerciendo mi profesión.

El señor PRESIDENTE.— Nos decía que del 96 hacia delante había realizado actividades...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Profesionales, independientes.

El señor PRESIDENTE.— ¿De qué tipo? ¿Nos puede detallar, por favor?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Dando servicio a la industria de la construcción, haciendo instalaciones eléctricas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted era ingeniero residente, era ingeniero supervisor?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Era contratista?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Subcontratista.

El señor PRESIDENTE.— Era subcontratista.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿De qué empresa?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— De cualquiera. Yo cotizaba, querían una instalación y yo cotizaba.

El señor PRESIDENTE.— Los nombres de esas empresas para las cuales usted trabajaba como subcontratista.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Yo no podría recordar el nombre de tantas empresas que he trabajado, y a veces en forma independiente nomás.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántas empresas, aproximadamente?

La señora LADINES MANTILLA, Karin.— Perdón, señor Presidente. Creo que él ya contestó muy claro, no recuerda cuántas, han sido varias.

El señor PRESIDENTE.— Queremos precisar que la Comisión pregunta al interrogado, en este caso el señor William Ladines Espinoza. La doctora puede conferenciar con el señor Ladines para que él pueda responder a través de esto, para evitar el diálogo entre la Comisión y el abogado; sino citaríamos solamente, digamos, al representante legal.

Yo le pediría, señor Ladines Espinoza, que por favor cualquier cosa puedan conferenciar y puedan responder.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Correcto.

El señor PRESIDENTE.— Yo le preguntaba para qué empresas subcontratistas había trabajado, en cuántas.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Yo no podría precisarle en cuántas, muchísimas y a veces en forma independiente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguna que recuerde? Una, al menos.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— ¿De qué año?

El señor PRESIDENTE.— Del 95 hacia delante ¿no?

Porque usted me dice que del 80 al 95 ó 96 constituyó esta empresa con éxito y después se dedicó a una actividad individual, privada, como subcontratista. Es decir, ¿todos estos últimos años? ¿O hay una fecha límite en la cual usted...?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Fíjese, señor Presidente.

Disculpe usted porque no puedo precisarle fechas. Pero hasta ahora, en este momento, por ejemplo, yo estoy dedicado a arreglar los papeles de las propiedades que ha dejado mi madre, pero si por ahí alguien me dice: "Oye, ¿tú puedes hacerme esta instalación?", yo se la hago sin que haya una formalidad, a veces hasta informalmente.

El señor PRESIDENTE.— Estas empresas que usted trabajaba...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Un ratito, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Le digo, en estas empresas del 95 hacia adelante, que usted trabajaba, ¿cómo le pagaban? ¿Le pagaban por recibos? ¿Usted giraba factura, tenía su RUC?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué modalidad hacía?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Por recibos, a veces, o también mi pareja que ha tenido empresa, y tiene todavía, y que se dedica también a la actividad de la iluminación a veces me dice que yo le calcule qué tipo de cable va acá, que esto y también por eso me paga.

El señor PRESIDENTE.— Usted nos ha señalado que solamente, digamos, ha tenido una actividad casi estable y permanente a través de Ladines Ingenieros Contratistas Generales. ¿Ese es el nombre?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Después de eso usted ha tenido una relación contractual con varias empresas siendo subcontratista.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso es cierto?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Y que en las relaciones con esas varias empresas usted, digamos, utilizaba su RUC, tiene un RUC personal y a través de ello facturaba y cobraba sus honorarios.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor Presidente. Cuando trabajaba, por ejemplo, para las empresas de mi pareja, facturaba ella.

El señor PRESIDENTE.— ¿A quién se refiere con su pareja?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— A Ana María.

El señor PRESIDENTE.— ¿Puede dar el nombre completo?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Ana María Dávila, estuvo acá con ustedes.

El señor PRESIDENTE.— Sí, pero es bueno corroborarlo porque esto se graba y usted está bajo juramento.

¿Usted ha tenido alguna relación con Antares Corporation S.A.?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Díganos qué tipo de relación.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Soy uno de los socios.

El señor PRESIDENTE.— Esta es una empresa, ¿a qué se dedicaba?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Se dedica a todo lo que es instalaciones eléctricas, iluminación.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuánto se funda esta empresa? ¿Está vigente?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, está vigente.

El señor PRESIDENTE.— Está vigente todavía.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué clase de actividades realiza?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Lo que le he dicho: hace las instalaciones eléctricas, iluminación, diseño sobre cómo debe...

El señor PRESIDENTE.— ¿Y sus clientes quiénes son? ¿A quién ha facturado?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Al Congreso, por ejemplo; pero eso no...

La parte comercial y administrativa lo maneja la señora, yo solamente hago la parte técnica.

El señor PRESIDENTE.— Usted figura como gerente de esta empresa, ¿es correcto?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, señor Presidente, es correcto.

El señor PRESIDENTE.— Y un gerente gerencia y administra.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Yo lo sé, pero no es en este caso. Lo maneja ella con mucha eficiencia.

El señor PRESIDENTE.— Ya, señor Ladines Espinoza. Usted no gerenciaba esta empresa.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, no.

El señor PRESIDENTE.— La gerenciaba...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Ella.

El señor PRESIDENTE.— Ella.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué año tienen relación con el Congreso?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No recuerdo la fecha, pero hay instalaciones que se han hecho acá.

El señor PRESIDENTE.— ¿Con quién más, aparte del Congreso? Esto es reciente, no es tan lejos.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, más o menos. Bueno, infinidad de empresas.

El señor PRESIDENTE.— De esa infinidad ubíquenos una, dos, tres, las que usted recuerde.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— La Farmacia Deza, por ejemplo, la hemos hecho nosotros.

El señor PRESIDENTE.— Ya.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No me acuerdo ahorita. Casas particulares, oficinas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted puede después, a través de su abogada, remitirnos información de la actividad de esta empresa? ¿Puede hacerlo?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Es correcto.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué otra empresa usted ha participado, aparte de Ladines Ingenieros, Antares?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Tiendas Ana María también, que fue una empresa que fundó mi pareja y también ahí..., para hacer lo mismo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted era accionista en esa empresa?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, esa es una empresa de ella.

El señor PRESIDENTE.— No es suya.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, no.

El señor PRESIDENTE.— Tiendas Ana María era una empresa exclusivamente de su pareja.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, absolutamente.

El señor PRESIDENTE.— Su pareja hacia todas las actividades.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— En la parte técnica.

El señor PRESIDENTE.— En la parte técnica. O sea, lo contrataban a usted en la empresa.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Asumamos que sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué otra empresa?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Bueno, que haya tenido actividad yo creo que...

El señor PRESIDENTE.— ¿Calandre Cerámicas y Artesanías?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Eso se fundó, pero no funcionó nunca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Con quién compartió esta fundación?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Con Ana María, también.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguien más?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, una amiga mía.

El señor PRESIDENTE.— Acá tenemos registrada a la señora María Luz del Río Bustamante.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso es cierto?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, era para formar la sociedad que se exigía tres personas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ella tiene algún tipo de relación de parentesco personal, amical, de qué tipo?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— ¿Con quién?

El señor PRESIDENTE.— La señora María Luz.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— ¿Conmigo?

El señor PRESIDENTE.— Sí.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— De amistad nomás.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo es que llega a formar parte de esta empresa?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Porque éramos amigos, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Ya, señor Ladines Espinoza.

Me dice que no tiene éxito.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, no funcionó nunca.

El señor PRESIDENTE.— Nunca facturó.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Nunca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué propiedades tiene usted, muebles e inmuebles?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Ninguno.

El señor PRESIDENTE.— ¿No tiene ningún predio, ninguna casa, carro?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, todo es de mi familia.

El señor PRESIDENTE.— ¿En ninguna parte del país?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— En ninguna parte del país.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y otro tipo de empresas?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— ¿Perdón?

El señor PRESIDENTE.— ¿Y empresas a nivel nacional? (2)

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿En el Cusco no ha tenido usted ninguna sociedad?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Ninguna.

El señor PRESIDENTE.— Damos la bienvenida al congresista Javier Diez Canseco. ¿Señor Ladines, usted pertenece a alguna agrupación política, a algún partido político?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, del Partido Aprista.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted es militante del Partido Aprista?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, actualmente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Desde qué año tiene la militancia?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Del año 60 más o menos, que empecé a frecuentar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted ha sido dirigente del partido?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, siempre he sido militante de base, nada más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Acá en Lima?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted es de Lima, no?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, del norte soy yo.

El señor PRESIDENTE.— ¿De qué ciudad es?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— De Tumbes.

El señor PRESIDENTE.— ¿A ejercido algún cargo público en el tiempo del presidente García?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué cargo ha tenido?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Fui presidente de Editora Perú y al final del gobierno fui...

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántos años?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Más o menos tres años y pico, casi cuatro.

El señor PRESIDENTE.— ¿De qué año a que año?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No recuerdo la fecha.

El señor PRESIDENTE.— El 85 empieza el gobierno.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, el 85 empecé.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tres años hasta el 88 aproximadamente?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Más o menos, sí, y casi al final del gobierno fui presidente de ENAFER PERÚ.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuánto tiempo, cuántos meses?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Un año y pico, por ahí.

El señor PRESIDENTE.— ¿O sea, a usted le dan el cargo de EDITORA PERÚ en el 85 hasta el 88, 89, y después asume inmediatamente el cargo de presidente de ENAFER?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Primero me fui a mis actividades y después me llamaron y me ofrecieron el cargo de presidente de ENAFER.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce al señor Agustín Mantilla y Jorge Luis Mantilla?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, los conozco, Agustín es mi amigo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Se puede decir de que año?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Desde el año 84 más o menos o el 83 por ahí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y a Jorge Luis?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— A Jorge Luis lo he conocido ya posteriormente. O sea, mi amigo era Agustín y a Jorge Luis lo conozco como consecuencia de conocer a Agustín.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuándo trabajaba en el Ministerio del Interior con su hermano?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Es probable que trabajara, no sé, no podría especificar.

El señor PRESIDENTE.— ¿O en el local del partido?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Bueno, ahí se ve todo el mundo.

El señor PRESIDENTE.— Obviamente, pero yo estoy tratando de precisar algo, por eso la pregunta va en ese sentido. ¿Era una relación partidaria, era una relación amical con Agustín Mantilla?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Partidaria.

El señor PRESIDENTE.— ¿O sea que se conocen en el partido, a partir de esa relación es que son amigos?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Somos amigos, sí.

El señor PRESIDENTE.— Díganos, ¿usted podrá darnos un aproximado de sus ingresos en la década del 80 que dirige exitosamente esta empresa Ladines Ingenieros?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Bueno, las cantidades no las puedo recordar.

El señor PRESIDENTE.— Pero nos puede dar un aproximado.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Además el año 80 es muy atrás, señor Presidente, estamos hablando ya de más de 20 años.

El señor PRESIDENTE.— Yo tengo 50 años, señor, y me acuerdo cuando tenía cinco, diez, quince, veinte años, y siempre hago un paralelo desde ahora, entonces eso me da más o menos una idea de que promedios de ingresos.

Yo le pregunto, ¿qué promedio de ingresos tenía, algún ingreso alto, medio, bajo?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Tengo temor, señor, de equivocarme, prefiero no dar cifras, pero era comisiones.

El señor PRESIDENTE.— Yo quiero decirle que despeje sus temores y quiero reiterarle. La comisión investigadora no es una facultad del Congreso y vuestro abogado la sabe, nosotros no sancionamos, nosotros no condenamos, nosotros no administramos justicia, eso le corresponde al Poder Judicial.

Usted viene como lo ha hecho de buena voluntad, además en presencia de su abogado para ayudar a que el Congreso de la República pueda tener una precisión sobre estos actos que le ha encomendado sobre el caso específicamente del caso Mantilla y así lo hemos entendido. Por eso relájese, no tenga ningún temor, por el contrario ayude al país y a la historia a encontrar la verdad.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Yo asistiría al Congreso las veces que me cite porque aprecio y respeto la majestad del primer poder del Estado, por eso estoy acá, pero eso no me permite de dar cifras que no recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— Congresista Diez Canseco, puede hacer uso de la palabra.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Ladines, dónde están los papeles y la contabilidad de Ladines Ingenieros?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Ladines Ingenieros se fundó el año 80.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— El año 81, señor Ladines.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Muchas gracias, por recordármelo, pero ya eso es muy atrás.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Pero le pregunto dónde están?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No sé dónde estarán, voy a buscar mi información.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Ladines, usted cuántos años ha trabajado en la empresa?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— He trabajado desde el ochenta y tantos hasta el noventa y tantos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y no se acuerda dónde están los papeles de doce o quince años de trabajo?

El señor PRESIDENTE.— Perdón, un ratito. Damos la bienvenida al congresista Javier Velásquez Quesquén.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Yo tenía un contador para esto, él debe tenerlo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cómo se llamaba?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No me acuerdo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Señor Ladines, usted no se acuerda de los papeles, no se acuerda de cuántos ingresos tenía, no se acuerda como se llama el contador, de qué se acuerda?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Doctor, escúcheme, estamos hablando de veinte años atrás.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Por supuesto, yo me acuerdo de veinte años atrás quien trabajaba conmigo en la oficina la primera vez que entré al Congreso.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Lo felicito por su buena memoria, señor, pero yo que he andado en la agitada vida diaria de ganarme la vida.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero usted sabe que un contador es un personaje de confianza, no es una secretaria que entra, no es un portero.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Bueno, pero es muy atrás, doctor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Sabe por qué, señor Ladines, porque nosotros hemos recibido la versión de la señora Dávila Pino de que ella manejaba todos los negocios.

El señor .— Sí, señor, eso es verdad.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Entonces, si ella manejaba todos los negocios manejaba también la contabilidad?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No la contabilidad, ella es la que hablaba con los contadores, yo me dedicaba como técnico que soy a la parte técnica solamente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Lo que ocurre, señor Ladines, como usted debe conocer mejor que nosotros, es que la señora Dávila nos ha señalado que tiene unas dificultades de salud.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Está en cama en este momento.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Exactamente, nos ha explicado inclusive el mal que padece, yo le indiqué que conocía eso directamente porque un hijo mío ha sufrido esa dolencia y sé que es una dolencia seria...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Penosa.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Nosotros no queremos importunar tampoco a la señora con una carga de preguntas, interrogantes y cosas que ella misma por su propia limitación de salud en estas circunstancias y por eso yo quisiera pedirle que usted tratara de colaborar con nosotros lo máximo para no importunarla a ella que ha indicado...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Pero estoy hablando lo que me acuerdo, ésta es la realidad. Lamentablemente la señora Ana María, a quien yo amo, por este mismo problema está separado de ella y este problema le ha hecho que recrudezca su enfermedad porque ya tiene dos operaciones y quedó muy bien, pero como cuando hay una sobrecarga nerviosa le ha recrudecido la operación y ahora la van a operar, está en cama en este momento y mientras exista este problema, señor, yo no me puedo acercar a mi casa porque es como que si viera al diablo.

Entonces, yo lo que quiero es terminar esto, por eso estoy acá, para poder reconquistar a mi familia nuevamente, que sin tener nada que ver en el tema ha sido arrastrada en el barro que usted conoce.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Ladines, lo que nosotros estamos tratando de establecer de todo el preámbulo de sus funciones y actividades está vinculado a eso, es la relación establecida alrededor de giros recibidos del exterior que no corresponden a actividades económicas de la empresa.

Creo que si queremos obviar largos mecanismos de dar vueltas alrededor del asunto, este es el fondo del problema, no es cierto. El hecho de que la señora Dávila recibe una solicitud, afirma ella que usted le traslada para recepcionar recursos y esto luego se mantiene como un elemento que se reitera en diferentes momentos y ocasiones.

Quizá lo más conveniente en ese sentido sería entrar al grano de ese tema y sobre ese tema y alrededor de el

desarrollar las inquietudes que tuvieran que ver con otros aspectos de la vida económica o personal que tuvieran relación con el.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Con mucho gusto, doctor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Quizá usted pueda aclararnos este tema que estoy seguro recordará, para precisarnos como se produjo, cómo se inició, cuándo se inició, cuántas veces se dio, en función de qué, y a partir de eso permitimos organizar las inquietudes que generarían las respuestas que usted nos diera.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Con mucho gusto, doctor.

Primeramente quiero dejar constancia de que yo soy un hombre de honor, de bien y de buenas costumbres. Soy amigo del señor Mantilla y me pidió un favor, ante el cual yo no me puedo negar y se lo hice, le presté una cuenta de mi propiedad, una cuenta que tenía, y a través de eso se hizo todo esto. Pero yo no me he beneficiado con un sol del señor Mantilla, no he tenido empresa con él, es simplemente un favor que me pidió que se lo puedo hacer, si usted fuera mi amigo yo se lo haría con mucho gusto también, señor.

Después él cayó preso y creo que se volvieron a hacer algunas otras transferencias. Entonces, yo no hago leña del árbol caído, le dije: no hay problema, no te preocupes.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo le dijo, cómo le pidió?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Que iba a hacer unos depósitos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted recuerda, me imagino que sí se recuerda de cómo le pidió la primera vez?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— La primera vez me dijo que quería hacer esto y...

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué quería hacer qué?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Estábamos en el partido y él me dijo que quería que yo le haga ese favor y yo le dije que bueno, no hablamos ni de cantidades ni nada y me dijo: me puedes dar el número de tu cuenta, sí, le dije, entonces llamé a Ana María y le dije dame el número de tu cuenta, para qué me dijo, ya después te explico le dije y se la di. No sabía ni cuanto iba a depositar ni nada, así empezó la cosa.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Qué es lo que usted le explicó a la señora Dávila?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Le dije que Agustín iba a hacer un depósito para que ella le entregara la plata acá.

El señor PRESIDENTE.— Usted dice que en el partido le solicita Agustín Mantilla utilizar su cuenta para hacer un depósito, ¿le dijo de dónde provenían estos fondos?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, no, no, ni yo le iba a preguntar tampoco, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué no preguntarle?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Porque los amigos no tienen nada que demostrarse, él me dice hazme este favor y yo encantado le hice.

El señor PRESIDENTE.— ¿Los amigos o los partidarios?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Los amigos, señor.

El señor PRESIDENTE.— Además partidarios por militancia.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero podría ser proveniente de un depósito no lícito?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No me consta eso, señor.

El señor PRESIDENTE.— No, no, no, no he dicho que le conste, estoy diciendo que usted podía suponer en ese momento que podía provenir de producto de actividades no lícitas, ¿tuvo esa suspicacia?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor, no tuve ninguna suspicacia.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Señor Ladines, a usted lo vinculaba con el señor Mantilla una amistad íntima?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No íntima, amigos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Porque esto para mí es un tema importante, o sea usted señala que es un hombre de bien, es un hombre de principios, y yo creo que usted distingue en este sentido entre niveles (3) de amistad, no es cierto. Amigos cercanos normalmente no sé, quizá la gente es distinta, pero yo siento que en general uno tiene pocos.

Amigos como gente que uno conoce, trata, uno puede tener muchos según el carácter que uno tenga, más extrovertido, más introvertido, en fin. Una cuestión tan seria como el manejo de fondos, la recepción de fondos, no es cierto, y por montos que después usted se ha ido informando de qué montos estaban hablando, tienen que haber tenido una explicación un poco más compleja que la sola amistad.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Señor, yo he tenido el honor de ser amigo, que en paz descanse, de Santiago Diez Canseco y que iba a mi casa.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Santiago, mi hermano?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Así es, señor, así que a través de Lucho Paz Soldán, que usted debe conocer, entonces posiblemente hablen un poco de cómo era mi vida, simplemente un compañero me pidió ese favor y yo se lo hice.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Este proceso comienza cuándo?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No recuerdo, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Es muy cercano al depósito que recibe la cuenta de la señora Dávila?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Yo no recuerdo bien eso, ni fechas ni cantidades recuerdo, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Yo voy a buscar recordarle para ver si eso ayuda a ir atando circunstancias, que el primer depósito a la cuenta de la señora Dávila es el 5 de abril del año 91, el primer egreso de la cuenta de una empresa denominada Durmont Management y es por 80 mil dólares.

¿La fecha en la que el señor Mantilla le pide el favor y éste se ejecuta y usted le entrega el dinero, estas fechas son cercanas o son fechas dilatadas?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No entiendo su pregunta, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Es decir, entre que él le pide se ejecute el depósito y usted le deposita y la señora Dávila saca el dinero o se lo da a usted o no sé cómo era la operación y se lo entrega, cuántos días más o menos pasan, son meses, es una semana, son fechas cercanas, fechas distintas, dilatadas, usted tiene el depósito en la cuenta tiempo o sale de él más o menos rápidamente?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, más o menos fechas cercanas, porque tampoco se le entregaba el dinero de un solo viaje, se iba cambiando y se le iba dando de a pocos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿O sea, no se retiraba el dinero en bloque?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, no, no.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted ha dicho algo que a mí me ha llamado la atención, usted ha hablado de mi cuenta, pero la cuenta no está a su nombre.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Es de ella, sí,

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Por qué, puede darnos una explicación?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Porque ella la abrió, así de simple, sino que cuando uno abre una cuenta, como usted debe saber, le preguntan: en caso a usted le pase algo quien más puede firmar, por eso es que yo puedo firmar, yo tenía acceso a esa cuenta.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Pero usted ha sido un hombre de empresa?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿No tenía una cuenta personal suya?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Nunca la tuvo?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Que yo recuerde, no.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ladines Ingenieros sí tuvo una cuenta?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, claro, obviamente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Por qué no se usó la cuenta de Ladines Ingenieros para este efecto?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Porque Ladines Ingenieros tenía sus cuentas acá en el Perú.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Correcto, pero estamos hablando del año 91, no había ninguna limitación a tener cuentas en dólares, en soles?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Así se hizo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Lo que le digo es una opción suya, usted es el que dice: yo opto por esto o por esto. Le pregunto, ¿por qué opta por la cuenta de la señora Dávila y no opta por su cuenta, por la cuenta de su empresa?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Porque ya la tenía ella la cuenta.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero Ladines Ingenieros también tenía una cuenta.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Acá en el Perú.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ladines Ingenieros tenía una cuenta acá en el Perú, sí, y el objetivo entonces era no recibir el dinero en el Perú, porque el dinero de la cuenta de la señora Dávila venía también al Perú, no es cierto?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Cuando se necesitaba.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cómo venía? ¿Cuál era el procedimiento por el que venía, cómo se decidía que venga tal cantidad y por qué mecanismo llegaba aquí?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Por un cheque que ella giraba y lo cambiaba en las casas de cambios.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ella giraba un cheque contra el Megabank?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Contra su cuenta del Megabank, lo que implica que el Megabank tenía una agencia aquí?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, casas de cambio. Ella iba a una casa de cambio y entregaba el cheque, lo dejaba dos días, tres días, lo consultaban y le pagaban.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Por lo tanto, no había una cuenta nacional que sea contraparte de la cuenta extranjera?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, porque Ladines Ingenieros tenía actividades acá, de manera que a veces no era ni necesario traer plata de allá.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y éste procedimiento es el que se aplicará en el transcurso de todo el proceso de relaciones que hay en este sentido con el señor Mantilla?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, se cambiaban los cheques acá y se le iba dando.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y cómo se llevaba el registro de lo que entraba, lo que salía, porque si usted recibía cantidades diferentes en diferentes momentos, por ejemplo, el 5 de abril del 91 se produce un depósito de 80 mil, el 16 de mayo, estamos hablando de 40 días después se produce un depósito de 100 mil, o sea en 40 días se depositan 180 mil

Usted dice que no se hace una entrega del bloque, no es que llega el bloque y se dice: llegó el bloque, aquí está, está saneado el asunto, se acabó el tema, sino que se entrega por partes, quién lleva la cuenta de este manejo de entregas, ingresos, salidas, cálculos de costos, porque la señora Dávila nos ha dicho también que los cheques, la cobranza de los cheques implicaba un porte también, o sea le hacían una deducción por esto, ¿quién se ocupaba de llevar esas cuentas?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— La sumatoria de los cheques, doctor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Pero quién hacía la sumatoria de los cheques? ¿Usted llevaba una cuenta, la llevaba el señor Mantilla?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, supongo que ellos la llevaban también, nunca hablamos de eso, simplemente ella sumaba los cheques.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿La señora Dávila?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y daba por cancelado en un momento determinado...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No se hablaba de eso, simplemente no volvían a llamar, no tocaban el tema y ahí quedaba.

El señor PRESIDENTE.— Señor, pero si le depositan 180 mil dólares ó 100 mil dólares en un solo paquete y lo mezclan con los ingresos que son personales en el caso suyo, en el caso de la señora, y ustedes entregaban por partes, deberían llevar un mínimo registro para no confundirlos porque podían dar más o podían dar menos, ¿quién llevaba ese control?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Se llevaba un control muy informal.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién lo llevaba?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— En la oficina lo llevaban.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, no, no.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su señora?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Es probable.

El señor PRESIDENTE.— La señora Ana María Dávila. Dígame, ¿y cómo se entregaban, a quién se entregaba estas partes?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Al hermano, lo entregaba yo.

El señor PRESIDENTE.— De eso sí se recuerda porque eran varias veces la que se entregaban, ¿cómo es? ¿lo llamaba por teléfono? ¿quién lo llamaba por teléfono? ¿Y cómo usted sabía que le depositaban, cómo sabía usted que lo requerían, cuál era el mecanismo, cuéntenos ese mecanismo?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Ellos requerían y como se iban cambiando cheques cuando ya se cambiaba uno o dos, porque las casas de cambio no siempre tenían, dejaban el cheque y a los tres días, cuatro días, te decían: ya puedes pasar y yo lo llamaba.

El señor PRESIDENTE.— ¿O sea, Agustín Mantilla le decía te he depositado 100 mil?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, Jorge Luis.

El señor PRESIDENTE.— ¿Jorge Luis le decía: te he depositado 100 mil en tu cuenta, en el Megabank y de ahí necesito 20 mil?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, ahí quedaba la cosa y cuando se iba consiguiendo el dinero se le iba dando.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo consiguen el dinero?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Cambiando.

El señor PRESIDENTE.— Ustedes para entregar tenían que comprar los dólares, eso es lo que me dice.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted mismo iba a entregar el dinero?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, indistintamente lo llamaba, pasaba.

El señor PRESIDENTE.— ¿Lo llamaba usted dónde o usted iba a una casa, iba al partido, iba a su casa?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Nos encontrábamos en cualquier sitio, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Ladines, las operaciones que se han hecho, por lo menos las que nosotros tenemos registradas de depósitos son ocho. Los vínculos para entregar este dinero tienen que haber sido mucho más porque usted señala que se entregaban por partes vía cheques que la señora Dávila suscribía y en la casa de cambio cambiaba por dólares con una espera de un par de días para que la caja chequee que el dinero existía.

La rutina respecto al manejo de la sacada de dinero era similar siempre, siempre se procedía de la misma manera, siempre lo llamaba la misma persona que era siempre Jorge Luis Mantilla, nunca lo volvió a tratar sobre el tema Agustín Mantilla.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Así es, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y él lo llamaba y le decía: necesito tanto y entonces ustedes procedían a sacar esa cantidad. ¿Usted recuerda en este depósito de cuarenta días que es el más grande, el de 180 mil dólares más o menos en cuanto tiempo se dispone de acabar con usar ese dinero?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, no recuerdo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cuál es el monto más alto que recuerda que le han pedido?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No recuerdo, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y el monto más bajo? Pero más o menos, o sea yo no el estoy pidiendo que me diga: me pidieron 5 mil 328 dólares, estoy pidiéndole que me diga: le pedían 5 mil, 10 mil, le pedían 20 mil, ¿hizo alguna vez un retiro de 50 mil de un solo giro? Lo que estamos tratando de comprender es cuál es el movimiento que tenía ese dinero.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Bueno, yo se lo entregaba a él y no sé que hacía él con ese dinero.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Claro, pero nos ayuda a entender que hacía o que no hacía la velocidad con que la que se procedía en el uso del dinero. O sea, si yo estoy sacando 2 mil dólares mensuales, no es cierto, probablemente puedo deducir los usos en algo pequeño de sobrevivencia. Si saco 50 ó 60 en bloque, probablemente estoy haciendo una inversión, estoy haciendo un gasto fuerte.

Es en ese sentido a lo que voy, eran montos significativos o usted diría que eran más bien montos relativamente reducidos quizá como para no llamar mucho la atención sobre el tema o para usos que no implicaban gastos de pronto muy fuertes.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Había de todo, lo que la casa de cambios decía que podía tener.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Dependía de la casa de cambios o dependía de lo que le pedían?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, no, no, lo que la casa de cambios decía, si puedo tener para esta semana tanto, ya.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Entonces, la actitud del señor Jorge Luis Mantilla, que era con quien usted trataba, era algo así como decir sáqueme el dinero lo más rápido que pueda conforme a lo que pueda la casa de cambios?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No me daba órdenes, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Yo no le estoy poniendo el tema como una orden sino cómo disponía él del dinero, porque no sé si es una orden, pero en todo caso le pedía el dinero.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor, no me pedía, se le depositaba y después conforme se iba consiguiendo se le iba avisando que se consiguió tanto y nada más.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Entonces, era una iniciativa del lado de ustedes la velocidad con la que lograban retirar el depósito hecho, no un pedido de la otra parte?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Asumamos que sí, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Por lo tanto, la velocidad con la que se retira es algo que no deriva de un pedido del señor Mantilla sino de las condiciones en las que ustedes podían producir los retiros?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Efectivamente, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Porque eso hace distinta la lectura de por qué se están (4) produciendo los retiros y vinculados a qué, si usted tiene una limitante por qué no podía traer bloques más grandes.

Correcto, pero eso usted lo puede resolver también vía un banco...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Abriendo una cuenta acá.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No, no, no, si usted va al Banco de Crédito y dice yo quiero cobrar este cheque de este banco que no tiene agencia aquí. A mí me ha ocurrido con universidades en las cuales me han invitado a dar una charla, la Universidad de Princeton, por ejemplo, tiene una cuenta con un banco norteamericano que no tiene contraparte aquí, envían el cheque tiempo después y uno va con el cheque al banco y le dice: quiero cambiar este cheque, ellos chequean si es que esa cuenta tiene fondos, es cobrable a través de su agencia de afuera y le traen el dinero. ¿Por qué no se empleaba un mecanismo que resolviera de una vez el conjunto de lo recibido?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Es más tedioso hacer la gestión en un banco, acá la casa de cambio era mucho más probable.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Es tedioso si lo va a sacar por pedacitos.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— De cualquier forma.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Quiero ir al grano también en este terreno, señor Ladines, la impresión que crea es que lo que se quería era sacar el dinero de a pocos sin hacer mucha luz para ponerlo de alguna manera, porque sino uno va, saca el dinero de un bloque vía una agencia bancaria, evalúa si hay el fondo depositado

y lo saca como conjunto y lo entrega. Es decir, era un mecanismo para evitar transparencia.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No es así, señor. Ese era el camino que se usaba, pero no había nada de lo que usted está insinuando.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ahora, el señor Mantilla le dice que necesita la primera operación por qué, qué explicación le da?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Ninguna, me dice: hazme un favor, me puedes cambiar este cheque.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cambiar un cheque?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Así fue la cosa.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Él tenía un cheque?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, no, no, después me dijo: mejor dame tu cuenta y así fue.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Eso implica que el señor Mantilla tenía una cuenta afuera?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Es probable.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y si tenía cuenta afuera por qué necesitaba otra cuenta de afuera?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No lo sé, señor, yo no puedo responder por él.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero no se puso a pensar en el tema, o sea si alguien tiene una cuenta afuera y puede recibir el dinero afuera, es aparentemente lo que quería, no es cierto, recibir el dinero afuera, y puede hacer la misma operación que usted hace, que es recibir un cheque de esa cuenta o girar un cheque contra esa cuenta y producir el retiro, por qué no lo retira él o no lo retira su hermano, por qué tiene que mediar no sólo ustedes, sino porque usted no aparece formalmente en la mediación, quien aparece es la señora Dávila, no es cierto.

Es como ver quién media en la operación, porque si usted no recibe un cheque para depositarlo en la cuenta de la señora Dávila, sino que le hacen un depósito directo, es evidente que hay una cuenta afuera, ¿por qué no usa esa cuenta afuera, usted no le pregunta ¿por qué no usas tu propia cuenta en este terreno, por qué tengo que intervenir yo si el tema de que la cuenta esté afuera ya existe y ustedes pueden girar contra esa cuenta?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Yo no puedo responder por él, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Yo le pregunto a usted, ¿por qué no le hacen la pregunta, no le llama la atención?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Para nada.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿O sea, no le llama la atención que alguien le pida una cuenta afuera teniendo una cuenta afuera para ingresar dinero al país?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor, no me llama la atención.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Por qué? ¿Es normal?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Yo conozco muchísima gente que tiene dinero afuera y si cualquiera de ellos me dice: cámbiame un cheque y si yo tengo la plata en ese momento se lo cambio.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Pero en este caso no hay cheque?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— En este caso no porque me dijo: mejor dame tu cuenta y yo le di la cuenta.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Correcto, con lo cual es evidente que hay una cuenta afuera.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Es probable.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Entonces, si hay una cuenta afuera por qué no gira él contra su cuenta, por qué no le dice usted, si tienes una cuenta afuera giras contra tu cuenta y cambias como lo tiene que hacer la señora Dávila.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No puedo responder por él, así decidió, así me pidió el favor y yo se lo hice. Pero no hemos hecho ningún negocio, yo no me he beneficiado con un sol del señor en absoluto.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Pero sí puede haber participado en ocultar el flujo de recursos abiertamente que se pudo manejar de otra manera, porque es evidente que está no sólo usted sino una tercera persona en este terreno?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Yo le he hecho el favor de la manera más inocente, además la cuenta

nuestra no es una cuenta cifrada ni nada, es una cuenta con nombre propio.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿De la señora Dávila?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Señor Ladines, yo he escuchado en su declaración hoy que usted ante la pregunta que le formulara de cuando conoce a Agustín Mantilla y usted me dice del 84.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Probablemente, aproximadamente.

El señor PRESIDENTE.— Díganos la verdad, señor.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Señor, yo no he venido acá a mentir, no me diga usted eso. Yo he venido acá porque usted me ha citado y con mucho gusto vendré muchas veces más, pero no me diga que soy mentiroso.

El señor PRESIDENTE.— Yo no le he dicho que es mentiroso.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Me está diciendo dígame la verdad y eso es lo que yo me acuerdo, puede ser que esté equivocado.

El señor PRESIDENTE.— Corríjase lo que esté equivocado. ¿Cuándo conoció a Agustín Mantilla?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Debe ser por el 83, 84, no puedo precisararlo.

El señor PRESIDENTE.— ¿No es del 80?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Puede ser, no sé.

El señor PRESIDENTE.— Todo puede ser, en todo caso nosotros le requerimos con la educación, el respeto y la majestad de este Congreso, que usted nos diga exactamente, porque del 80 al 84 hay cuatro años de diferencia y acá hay una declaración de su compañera, de su ex pareja, la señora Ana María Dávila, que señala claramente cuando le preguntamos, en qué año usted conoce a Mantilla, le preguntamos a la señora, yo personalmente, incluso dice en el 80 y usted nos dice el 84.

Yo tengo la sensación de que en esas respuestas muy generales y vagas, obviamente no está tratando de enfrentar las preguntas con las respuestas correctas. Yo le pregunto ahora, dígame, ¿cómo es que este dinero que a usted le depositaban en su cuenta lo entregaba en el 92 cuando el señor Agustín Mantilla estaba en prisión, cómo lo hacía?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Siempre fue a través de Jorge Luis.

El señor PRESIDENTE.— ¿En el 93?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Todo siempre ha sido a través de él.

El señor PRESIDENTE.— ¿Todos estos depósitos que suman ocho y que se prorrogan por varios años, ¿cómo lo realizan? El 12 de noviembre del 92, la cantidad de 40 mil dólares, el 27 de octubre del 93 la cantidad de 50 mil dólares, ¿cómo lo realizan?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Todo a través de Jorge Luis.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él iba a recoger el dinero, lo llamaba, utilizaba el mismo mecanismo?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, ya respondí eso, señor, nos encontrábamos, nos llamábamos, nos encontrábamos en cualquier parte, yo iba o yo le decía voy a estar en tal parte.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Ladines, el señor Mantilla nos ha dado otra versión sobre donde se encontraban, yo le ruego que haga memoria, porque sino van a ir apareciendo un conjunto de contradicciones que van a ir enredando más los problemas.

Usted dice que se encontraban en cualquier parte, él no dice que se encontraban en cualquier parte. Yo le ruego que haga memoria y piense si se encontraban en cualquier parte.

El señor PRESIDENTE.— Puede hacer uso de la palabra el congresista Javier Velásquez.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— Señor Presidente: Yo me estoy absteniendo de interrogar al señor Ladines, a quien conozco, es porque nosotros queremos garantizar que esta investigación sea una investigación imparcial, yo conozco a Javier, pero la forma como usted arremete contra el señor Ladines diciéndole que no dice la verdad, yo creo que el juicio oral no lo van a hacer ustedes, ruego que tomen el interrogatorio y si el señor miente, el otro señor miente, harán su juicio de valor.

Yo creo que más le están dando ustedes una carga política a una investigación que tiene por finalidad investigar hechos concretos. Hay depósitos, los señores han reconocido que hay depósitos que se han hecho y que ustedes crean o no crean si lo hizo de favor o no lo hizo de favor. Por ejemplo, en los procesos penales hay las preguntas

impertinentes, qué sentido tiene que el señor diga que lo conoció el 83 ó el 80 cuando los depósitos aparecen en el año 92.

La verdad, señor Presidente, le digo, veo que está un poco cargada políticamente, dejo constancia de eso, porque hoy día Heriberto Benítez ya declaró en *La República* que el señor Mantilla encubre a Alan García, ya lo declaró.

Lo que yo quiero, señor Presidente, es decirle que las preguntas vayan orientadas a que ustedes puedan exhumar todo lo que tenga que ver con esos depósitos porque sobre ese tema de las cuentas todo lo que tenga que ver. Pero sugerir que se está mintiendo, que no se está diciendo la verdad, ustedes hagan su juicio de valor, ustedes tienen los votos para sacar el informe que quieran, pero le pido, por favor, que se actúe con imparcialidad en este tema.

Por eso es que yo le digo que me voy a reservar el derecho de preguntarle al señor Ladines por qué no le quiero hacer preguntas cómodas. Quiero que ustedes examinen todo el tema de las cuentas, somos los más interesados, pero el que usted le diga en el partido, en esto, creo que lo están cargando políticamente y nada bien le están haciendo a la investigación el hecho de que se le dé esta dosis.

El señor PRESIDENTE.— Obviamente, yo no creo haber hecho preguntas impertinentes, estoy tratando de contrastar declaraciones que ha hecho la ex pareja.

En segundo lugar, yo tengo la mejor intención y en este caso lo digo como demócrata y que el Partido Aprista pueda deslindar las responsabilidades si las preguntas orientadas a que en este tema que obviamente es indesligablemente político, a veces son muy incómodas, yo creo que para la democracia le hace bien y yo no creo haber infringido en absoluto, en todo caso el ánimo es que sobre este tema haya la mayor transparencia, como siempre la ha habido.

Yo puedo dar fe de que hasta la fecha conduzco la comisión con total imparcialidad y si hay algún tema que no les gusta obviamente lo discutimos.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— La verdad es que yo lamento decir que yo no tengo esa percepción de cómo se está conduciendo la investigación. Cuando convoquen a una reunión de los cinco miembros voy a mostrar hechos muy tangibles por qué a esta investigación, justo a esta investigación, se le está dando una carga con intencionalidad política.

Lo digo porque va a quedar constancia en los actuados y yo por eso le estoy pidiendo que nosotros los apristas sabemos como vamos a asumir nuestras responsabilidades, no necesitamos tutelas ni consejos porque sabemos como afrontar. Pero lo que sí yo creo es que es está desnaturalizando la investigación, hay miembros que ya están opinando, han hecho juicio de valor, que el señor Mantilla encubre al señor Alan García por eso no quiere decir las cuentas.

Eso está desnaturalizando y que usted no le está dando una condición, por lo menos veo que usted se exalta, porque nunca a una persona que uno le interroga le va a decir: usted está mintiendo, no está diciendo la verdad.

Usted tome esas declaraciones justamente esas contradicciones, ahí va a aparecer los juicios de valor, lo que le llaman en proceso las cuestiones de hecho. Pero yo le exhorto, señor Presidente, de que en el ánimo de que esta comisión y los resultados de la misma, traten de acercarse más a los hechos que se nos han encargado, que se le baje un poco la dosis de carga política que tienen.

Es obvio que usted discrepa de nuestro partido, eso se respeta, pero creo que este es un tema que tenemos que merituarlo los cinco miembros de la comisión.

La señora .— Perdón, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Un momentito, doctora.

Yo lo que sugiero, en todo caso, que éste sea un tema de discusión al interior de la comisión, si lo tiene a bien ahora o mañana o en el mejor momento para no frustrar un interrogatorio. Yo no creo que usted tenga el mínimo interés de que en este momento se frustre el interrogatorio y que venga por segunda vez el señor Ladines, que hasta el momento creo que viene respondiendo a las preguntas y yo quiero dejar sentado de que yo no he tenido ninguna exaltación, no he faltado el respeto a nadie, ni pretendo ni quiero ni voy a hacerlo.

En ese sentido obviamente usted tiene todo el derecho de poner los hitos, de poner algunas señas y algunas declaraciones que crea más conveniente a usted y a su partido. Yo sugeriría en todo caso que este tema lo discutiéramos en la comisión y prosigamos con algo que todavía no ha terminado.

La señora .— Perdón, señor Presidente, yo el pedí el uso de la palabra hace un momento.

El señor PRESIDENTE.— Como no, doctora.

La señora .— Yo quería dejar constancia nada más que, efectivamente, yo confirmo (5) lo que el señor Velásquez Quesquén está afirmando.

Yo quisiera que, por favor, mi patrocinado ha venido aquí con la mejor intención de colaborar con ustedes y se le

trate con respeto y en todo caso yo entiendo que puedan haber preguntas incómodas, pero hasta esas preguntas incómodas se pueden hacer con respeto también.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, doctora, en que momento se le ha faltado el respeto, yo personalmente le he faltado el respeto.

La señora .— Bueno, usted parece no darse cuenta y no quiere reconocer el error que acaba de cometer en llamar a mi patrocinado “mentiroso” cuando le dijo que diga la verdad.

Yo le agradecería que, por favor, tenga un poco más de delicadeza porque él, en todo caso, está sentado aquí frente a usted, colaborando en lo que usted quiera preguntar. Realmente es indistinto que le pregunte si fue en el año 80, 81, 84, la cuestión es que sí conoció al señor Agustín Mantilla y no niega para nada esa relación, creo que es lo más importante, tampoco niega lo de las cuentas y ya desde el inicio mi patrocinado les ha sido bien claro, no recuerda fechas, pero sí recuerda los hechos, los actos, que es lo más importante.

El señor PRESIDENTE.— Señor Ladines, tiene el uso de la palabra.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No tiene importancia si fue en el año 84 o el 80, si mi pareja ha dicho que es el 80 es el 80, yo no le veo ahí nada importante.

El señor PRESIDENTE.— Señor Ladines, yo quiero dejar constancia de que yo no he agredido ni faltado el respeto, pero prosigamos con el interrogatorio. Usted nos estaba contestando después de que ha reconocido de que no tiene importancia si es el 80 ó el 84, pero que esos cuatro años de diferencia para la comisión son importantes.

¿Díganos, señor, la cuenta depositada en la cuenta de su pareja la señora Ana María Dávila Pino el 27 de octubre del 93 por 50 mil dólares cómo se fue entregando?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Yo ya no recuerdo eso, señor, detalles yo no recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Además esto en la misma modalidad fue distribuida?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Todo absolutamente, yo no me he quedado con ningún centavo del señor Mantilla.

El señor PRESIDENTE.— Congresista Diez Canseco, puede hacer uso de la palabra.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— El señor Ladines está recordando el procedimiento de la entrega del dinero, y decía que indistintamente se veían en diferentes lugares.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— En mi casa también, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y también en la casa del señor Mantilla?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Creo que una o dos veces yo pasé por ahí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y en otras ocasiones dónde se hacía la entrega sino era en su casa o en la casa de él?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Nos llamábamos por teléfono y nos encontrábamos en tal parte.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Tipo qué, un café?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, de carro a carro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Hay un tema que a mí me parece importante aclarar y es la cuenta que se usa es una cuenta que no se abre para este efecto, no es cierto, es una cuenta que ya existía, el Megabank de la señora Dávila, esta cuenta se abre inicialmente como cuenta personal y luego usted se convierte en cofirmante de la cuenta mancomunada. ¿En el momento en que se producen estas transferencias la cuenta ya está mancomunada?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Eso implica que usted podía también girar los cheques.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted giró algún cheque?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No recuerdo bien, pero es probable.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Es probable que usted también girara algún cheque?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Un segundo asunto, la señora Dávila Pino nos ha señalado que en coincidencia con lo que usted ha mencionado, usted la llama por teléfono en la primera ocasión, le pide el

número de cuenta, le dice que le va a explicar personalmente de que se trata y que luego le produce una explicación sobre el tema. ¿En esa conversación ustedes quedan en que este procedimiento se va a mantener?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— ¿Cuál procedimiento?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Este de recibir un fondo del señor Mantilla en la cuenta y traerlo al país?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, pensábamos que era la única vez.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y cómo se produce la continuación, qué ocurre para que esto se convierta no en un hecho sino en varios hechos?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Me avisó que había hecho otro depósito.

El señor PRESIDENTE.— ¿O sea que fue una acción de facto, él hace otro depósito?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Se lo avisa el señor Agustín Mantilla o el señor Jorge Luis Mantilla?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Jorge Luis Mantilla.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Le dice que ha hecho otro depósito, ¿y cuál es su reacción frente a eso?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— ¿Qué quiere que le diga, señor?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No sé, a veces uno puede sentir que es un abuso de confianza.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Es probable.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Se lo dijo?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y la señora Dávila cómo reaccionó frente al tema?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Es muy fácil, señor, tanto que yo ya no vivo con ella.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero esto es el año 91, señor Ladines.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Empezaron los problemas ahí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿O sea, ella sintió que había un abuso de su confianza?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No quería y como ella no es aprista teníamos discrepancia hasta políticas. Ella es de Perú Posible, orgullosa muestra su carné y además su credencial de que fue personera del señor Toledo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ahora, hay un tema adicional en las entregas. ¿La continuación de este mecanismo es en algún momento discutido con el señor Jorge Luis Mantilla, porque se extiende del 91 al 95, no es cierto?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— A veces ya no le contestaba el teléfono.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero si recibía el dinero tenía que devolvérselo porque no le quedaba otra.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Creo que se dio cuenta que ya nosotros no queríamos, pero no le advertimos nunca.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿No lo discutieron abiertamente?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, no.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿En ningún momento?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— En ningún momento.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿A pesar de que esto le generaba un conflicto de pareja que lo mortificaba?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y la situación de detención del señor Mantilla tampoco influye a favor de mantener el mecanismo.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Ya no podía tampoco negarme si él ya estaba preso el 5 de abril, el día del golpe.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Este manejo de las cuentas hay un punto que a mí me interesa mucho tener claro. Ladines Ingeniero funciona más o menos hasta el año 95 y Ladines Ingenieros tenía como función qué cosa, construcción, venta o determinada área de la construcción que atendía que tenía que ver con vidrios o iluminación o que sé yo y cómo operaba en el manejo de sus operaciones comerciales o de sus importaciones durante su gestión?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Ladines Ingenieros daba servicio a la industria de la construcción aquí en el Perú, para lo cual llevaba su contabilidad, su facturación y todo lo demás. Ladines Ingenieros también representaba a una empresa en el extranjero pero no facturaba eso.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Es la empresa VITRO?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí. El grupo VITRO es el más grande de Latinoamérica, pero no facturaba. Ladines Ingenieros no facturaba lo que vendía, facturaba directamente VITRO y mi mercado más importante fue en Ecuador, yo vivía en Ecuador, tenía mi residencia ahí y como es una hora y media nada más de vuelo, pero tenía oficina y tenía mi vivienda allá en Ecuador.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Con el nombre de Ladines Ingenieros también?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— ECUAVITRO se llamaba allá y realizaba otras actividades en Ecuador y como yo soy ingeniero tenía que también facturar ahí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y mantenía también cuentas en el Ecuador de la empresa?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, personales ya.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Esta operación es una operación en la que ustedes no facturaban lo que vendían de VITRO, ¿cuál era la relación con VITRO?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Yo era su representante comercial para Perú, Ecuador y Bolivia.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y recibía qué cosa, una comisión?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, una comisión.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Qué ascendía a qué porcentaje en las ventas?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— 7% de las ventas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y las ventas era una actividad importante en Ladines Ingenieros?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— En Ecuador mucho.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Pero este dinero no entraba a Ladines Ingenieros?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, entraba a la cuenta de Ana María.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Al Megabank?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Pagándosele a ECUAVITRO y ECUAVITRO giraba a Megabank?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, ECUAVITRO tenía actividades propias también en Ecuador, o sea que no tenía nada que ver con esa plata.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿O sea, ECUAVITRO no era un concesionario de VITRO en Ecuador?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Le digo por el nombre porque da la impresión de ecua que sería Ecuador y vitro...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Yo hacía en esa época estructuras que iban a soportar vidrio, esas fachadas que son puro vidrio y detrás hay una estructura muy importante que es lo que lo soporta porque el peso del vidrio es igual que el del hierro, entonces hay que hacer ahí unos cálculos importantes.

El vidrio templado que recién estaba entrando en Ecuador donde yo ya lo manejaba con alguna experiencia, entonces me dio la oportunidad de entrar en negocios de ese tipo con ecuatorianos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y la empresa ECUAVITRO funciona entre cuando y cuando en el Ecuador?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Mientras estuve en Ecuador funcionó hasta un año antes de la quiebra en los bancos, un año o dos años antes de la quiebra de los bancos que hubo en Ecuador.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿O sea, casi hasta el 2000?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Un poco más atrás y vino la quiebra de los bancos y los clientes quedaron debiendo una fuerte cantidad a VITRO, como 4 millones de dólares, VITRO pensó, me insinuó que yo no había informado a tiempo, había hecho un análisis a tiempo del tema y por ahí vino un poco el resentimiento.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y eso afectó a Ladines Ingenieros también?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Afecta a Ladines Ingenieros porque además también en el Perú que vendía un poco, no mucho pero vendía, empezó a entrar vidrio de la China muy barato y empezó a entrar vidrios de Chile que el contenedor costaba 500 dólares traerlo de Chile a acá y yo pagaba mil 800 dólares por traer un contenedor de México a acá, entonces me rompió el mercado y ahí se acabó mi relación con VITRO porque ellos se retiraron ya de estos mercados.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Esto cuándo es más o menos?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— La fecha no recuerdo, señor, permítame no caer en que me equivoque.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿En todo caso es antes de la liquidación de Ladines Ingenieros?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Por ahí, no sé, no puedo precisar las fechas. Entonces, ellos se han retirado ya del mercado tanto en Perú como de Ecuador, mejor dicho ya no tengo vínculo comercial con ellos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Hay un tema que yo quisiera entender. La cuenta de la señora Dávila es una cuenta personal en un inicio, luego se convierte en mancomunada, ¿se convierte en mancomunada cuándo, en la década del 80?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No puedo precisarle, pero una vez que estuvimos en Miami me dijo anda y firma para que tú también tengas acceso a la cuenta.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y usted cuándo ha estado en Miami?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No me acuerdo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ha estado varias veces?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No me acuerdo bien, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ha estado varias veces?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, pocas veces.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y es en los primeros viajes que se produce la cuenta mancomunada?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Esta presencia suya en la cuenta mancomunada conduce a la idea de que esa cuenta tenía por objeto de que usted reciba ahí las comisiones que pagaba VITRO?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, ellos me pidieron una cuenta y yo le di ese número, entonces ahí abonaban.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ahí abonaban las comisiones que le correspondía, este 7%, digamos?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Este depósito una vez que aquí se liberaliza el tema del control de divisas, etcétera, por qué no funciona como parte de Ladines Ingenieros y de sus cuentas bancarias?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— ¿Acá en el Perú?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Sí.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No era necesario, Ladines Ingenieros tenía sus movimientos acá naturales de lo que hacía acá en el Perú.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿O sea, Ladines Ingenieros funcionaba diferenciadamente del

tema de la comercialización de VITRO?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Le digo esto porque la señora Dávila, por lo menos yo he entendido, una versión distinta, he entendido que la principal actividad de Ladines Ingenieros era el tema de la relación con VITRO. (6)

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Le digo esto porque la señora Dávila, por lo menos yo he entendido una versión distinta, he entendido que la principal actividad de Ladines Ingenieros era el tema de la relación con Vitro y que la cuenta tenía que ver con depósitos hechos por Vitro como porcentaje de las ventas. Entonces, mi comprensión, y yo le pregunto por eso a ella cómo funciona la contabilidad, es que si usted tiene determinados ingresos como producto de ser agente vendedor como Ladines Ingenieros de Vitro lo lógico es que esos ingresos figuren acá en la contabilidad, los costos de la traída de los containers figuren en la contabilidad y el manejo contable de Ladines Ingenieros incluya este tema. ¿Era así?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No es así, señor, porque Ladines Ingenieros no facturaba eso. Yo hacía, por decir, uno de los viveros más grandes del Perú, yo iba, negociaba con usted, tengo este vidrio, tengo vidrio reflejante de 6 milímetros, te lo doy a tanto, no me decían, tengo una oferta de Inglaterra de tanto, ya te la doy a esa, cerrado, quedaba de palabra cerrado; entonces, yo mandaba un fax a México, cerré tantos contenedores con tal empresa y ya ellos se encargaban de facturar, se encargaban de ...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ellos facturaban directamente.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí directamente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y el porcentaje por lo tanto de la venta ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Era sagrado, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No tenía nada que ver tampoco con Ladines Ingenieros entonces.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, iba de frente a al cuenta de Estados Unidos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Iba a la cuenta de Estados Unidos.

¿La cuenta de Estados Unidos tenía una relación con Ladines Ingenieros?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, era personal de mi esposa si así se le puede llamar, y yo también era dueño de ella.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y en el período en el que hay el tema del control de divisas y de la dificultad de divisas aquí tampoco cumple ninguna función con Ladines Ingenieros?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, no, para nada. No era necesario porque Ladines Ingenieros tenía ingresos propios acá.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero podía requerir divisas o mover divisas para tal o cual cosa. ¿Manejaba sus propias cuentas Ladines Ingenieros?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— En esa época había trabajo, que no hay ahora. Entonces, yo tenía incluso gente que trabajaba para mí, bastante, ahora no tengo a nadie. Entonces, no era necesario, esa plata se quedaba ahí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y las operaciones que tenía que hacer en divisas funcionaban vía el mercado interno de divisas; es decir, dólar MUC, en fin, lo que hubiera ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor, porque yo no facturaba. Ladines Ingenieros no facturaba.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ladines Ingenieros en sus operaciones como Ladines Ingenieros.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Acá sí, pero no había por qué dólar MUC porque se facturaba en moneda nacional.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Pero no importaba, por ejemplo, insumos?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No importaba absolutamente nada.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿No traía vidrio templado? No traía ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— El templado se hace acá. Nosotros vendemos el vidrio en plancha, en

contenedores y acá las fábricas, que se llama fábricas, lo que hacen es cortarlo, hacerle sus perforaciones y templarlo. O sea, lo manufacturan acá pero no lo fabrican, el vidrio viene hecho.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, Ladines Ingenieros compraba a productores o a cortadores, llamémosle así, o adaptadores de tamaño nacionales el vidrio que utilizaría aquí.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí. Cuando yo tenía una obra que tenía que forrar e vidrio o poner alguna estructura yo le compraba a los que me compraban.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿No importaba directamente ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, no importaba.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— El producto en las condiciones que tenía que ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No porque yo no tengo hornos de templado, señor. Tenía que comprarle a los que manufacturaban eso acá. Claro, yo hacía el diseño, qué es lo que quería y ellos me lo proporcionaban y todo se facturaba en soles.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— La señora Dávila Pino manejaba, dice ella, la gestión administrativa o económica de los negocios que usted tenía. ¿Eso es cierto?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Esto es en ambos casos? ¡Tanto en el caso de la relación con Vitro como el caso de la relación de Ladines Ingenieros

El señor LADINES ESPINOZA, William.— En todos los casos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿La señora Dávila Pino, no recuerdo, pero tiene esta función en razón de su formación profesional o en relación de una confianza con usted?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Las dos cosas, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ella es administradora de empresas o contadora?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, administradora.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Tiene formación profesional en ese terreno?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Esta circunstancia va de la mano con el planteo de que ella señala que usted le dedicaba una gran parte de tiempo a la actividad política y por eso lo hacía? ¿Esa es la razón?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— ¿Qué quiere que le conteste, señor?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No sé, la verdad. Esa es la versión que ella ha dado, porque tiene que ver con quién sabe qué, quién conoce qué. En ese sentido va la pregunta. O sea, quién responde por el funcionamiento del negocio y la coherencia de las versiones en ese terreno. Ella, usted, usted le dedicaba poco tiempo, ella era una persona que realmente administraba el tema y por lo tanto ella es quien tendría que conocer más detalles de los datos, fechas, papeles.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Bueno sí, ella administraba, yo por mi convicción política también le dedicaba tiempo a mi partido.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted fue dirigente político paralelamente a su función empresarial?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No fui dirigente nunca, señor. He sido solamente un militante de base.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y su dedicación de tiempo tenía que ver con el tema de tesorería, manejo de recursos, una función vinculada a administración económica de recursos.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— ¿De dónde, del partido?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Sí.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No tenía acceso a nada de eso, señor, soy un militante de base y disciplinado, pero no tenía acceso a nada porque no era dirigente, no tenía ningún cargo como no tengo hasta ahora.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— El movimiento, la actividad de Ladines Ingenieros usted diría era la de una empresa grande, mediana, pequeña, en fin, ¿en qué nivel ubicaría el movimiento?; digamos, ¿su contabilidad anual giraría alrededor de qué?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Pequeña, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Pequeña?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Porque aquí hay otro elemento confuso en la conversación con la señora Dávila, ella habla de movimientos con Vitro que podrían ascender a comisiones de hasta 100 mil dólares mensuales.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, no.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Eso implica ventas, usted sacará los cálculos.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Se hacían importantes ventas pero 100 mil dólares mensuales ...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No hasta ... No quiero decir que la señora haya dicho que eran 100 mil dólares mensuales. Ha dicho que podían llegar hasta 100 mil dólares mensuales, podían ser 50, podían ser 40. Esto venía a si este movimiento económico, el de estos depósitos, de estos volúmenes podía llamar o no la atención al funcionamiento de la cuenta bancaria porque los diferentes países tienen un mecanismo de control de temas de lavado de dinero y cosas de ese estilo, ¿no es cierto?, y los Estados Unidos también los tiene.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Muy fuertes.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Exacto.

Entonces, ¿este tema qué representaba? Si habláramos de cuáles eran sus comisiones en el caso de Vitro usted diría que oscilaban entre qué y qué en momentos buenos y en momentos malos.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, habían ingresos de 30, 40 mil dólares, a veces 8 ó 12, era variable. La señora debe haber dicho por las ventas, las ventas sí pasaban eso, a veces un millón, 2 millones de dólares.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Las ventas, no las comisiones.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, claro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero yo estuve especialmente interesado en precisar de qué hablábamos, si volúmenes de ventas o de comisiones para definir los movimientos, porque el volumen de ventas no se medía el movimiento en Megabank se medía el volumen de comisiones. ¿Estoy en lo correcto?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En este proceso usted dice que se abre una crisis con Vitro que afecta los movimientos económicos con ellos, y esto usted lo vincula a la crisis ecuatoriana ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Al tema de la crisis de los bancos. ¿Vitro en ese momento qué hace? ¿Le deja a usted de pagar comisiones? ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Lo despide como vendedor?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Corta el acuerdo con usted? ¿Cómo funciona ese proceso?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Ahí empezaron los problemas con Vitro, me tenía pendiente unas comisiones, me las retuvo hasta ahora que yo tuve que abrirle un juicio y me parece que fue una torpeza porque ...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Un juicio abierto en México?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí. Hasta ahora no termina y creo que no lo voy a ganar y es muy grande esa empresa como para que yo le gane.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Hay un tema en este terreno, señor Ladines, que no nos quedó claro en la conversación con la señora Dávila, ¿en alguna parte se declaraban los ingresos en términos tributarios de las ventas de Vitro?

La señora .— Perdón, señor congresista, aquí no se está analizando si mi patrocinado declaraba impuestos o no declaraba impuestos, este no es el tema por el cual él ha venido a declarar ...

El señor PRESIDENTE.— Doctora, yo soy presidente de esta comisión y yo soy el único que puede autorizar ...

La señora .— Discúlpeme usted por no haberle solicitado el permiso.

El señor PRESIDENTE.— Doctora, yo quisiera, en todo caso, como le reiteraré al inicio, que si usted quiere parlamentar, quiere coordinar con su patrocinado puede hacerlo y él puede responder. No hay ningún inconveniente.

La señora .— Yo no estoy respondiendo por mi patrocinado en este momento sino solamente le quiero aclarar al señor congresista que él ha venido aquí a colaborar con ustedes en un proceso de investigación sobre las cuentas bancarias del señor Agustín Mantilla y otros asuntos más. Aquí no se está investigando si mi patrocinado a través de su empresa o a título personal ha declarado sus impuestos o no ha declarado sus impuestos, esto no es materia de investigación en este proceso y le agradecería que por favor se limiten a hacerle las preguntas correspondientes a lo que él ha venido a declarar, a lo que él ha venido a colaborar: las cuentas del señor Agustín Mantilla.

El señor PRESIDENTE.— Doctora, yo insistiría en que usted pueda conferenciar para que él responda a las preguntas que le ha formulado el congresista.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Con todo respeto, señor Presidente, pero estoy de acuerdo en lo que ha dicho mi abogada.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Ladines, del manejo de ilícitos pueden derivar diversas cosas, una de ellas es la evasión tributaria, y el manejo de cuentas en el exterior que ingresan aquí tienen que ver también con el origen de las cuentas; entonces, a nosotros nos interesa verificar el origen de las cuentas y poder tener claro este tema que supone que hay contratos, facturas, mecanismos que acreditan esos movimientos, porque estos son los movimientos que han venido aquí, movimientos depositados de otra cuenta y enviados aquí, pero es obvio de que entre los movimientos podría estar registrados también movimientos derivados de giros procedentes de México hacia esa cuenta.

Para poder distinguir en el tema y evaluar los movimientos parte del problema es cómo verificamos, y parte de verificar es definir cuál es el carácter legal de la operación que acredita el giro. Por eso le pregunto dónde aparece registrada la operación, ¿aparece registrada en el Ecuador, aparece registrada en México, aparece registrada en Estados Unidos, aparece registrada aquí?

La señora .— Perdón, un momentito, por favor.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Señor Presidente, para responder a la pregunta yo no facturaba, repito nuevamente. Cuando las ventas que yo hacía del grupo Vitro no eran facturadas por Ladines Ingenieros, yo solamente era un intermediario comercial. Ya facturaba directamente el grupo al cliente que le compraba, yo negociaba el precio, la forma de pago, la cantidad y la característica del producto. Eso lo informaba y eso se despachaba. Una vez que el cliente pagaba yo ya ni me preocupaba, yo sabía que ellos me iban a abonar una comisión. Cuando me abonaban la comisión, señor, ya ellos deducían los impuestos que tenía que pagarse en México porque yo fui a México a firmar mi contrato; o sea, ellos me tomaron como un empleado en México, era peruano pero me tomaron porque yo conocía estos mercados (7), por eso es que me tomaron, señor. O sea, no había facturación de Ladines Ingenieros por ese lado.

El señor PRESIDENTE.— Congresista Diez Canseco, el señor Ladines ha dado una respuesta que a mí me gustaría que la reitere para que la escuche usted que ha sido quien la ha formulado.

Señor Ladines, tiene el uso de la palabra.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Doctor Diez Canseco, nosotros no, Ladines Ingenieros no facturaba al cliente. Ladines Ingenieros era yo en este caso, era un intermediario comercial, yo ejecutaba mi venta, las características del producto, la forma de pago, el tiempo de entrega, lo comunicaba a la fábrica, la fábrica hacía todo, facturaba directamente al cliente. Cuando el cliente le pagaba me abonaba la comisión a mí, pero cómo me la abonaba, ya descontándome los impuestos porque yo mi contrato lo firmé en México como si yo fuera un empleado mexicano porque así fueron las condiciones. ¿Y por qué le dieron a un peruano esa posibilidad? Porque yo conocía todo este mercado, yo he trabajado mucho tiempo en estas estructuras y cuando fui muy joven trabajé en lo que es ahora el museo, esa mampara, yo he trabajado en lo que es el Banco Continental, yo he trabajado en el montaje de todo eso y si me permiten les cuento una anécdota. Lo del Museo de la Nación es creo la única mampara vidriada que hay en el mundo que tiene más de 25 metros sin que haya parapeto atrás más que unas vigas que (ininteligible) el movimiento.

Entonces, cuando se presentó el primer terremoto que hubo acá en Lima, que era Ministerio de Pesquería en esa época, yo en lugar de correr a mi casa fui a ver si no se había caído la mampara y esa mampara está trabajando hasta ahora. Eso es parte de mis conocimientos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Entonces, me queda claro, señor Ladines, que el registro de las comisiones lo hacía la empresa Vitro y esta producía los giros con la deducción respectiva y por lo tanto registraba la existencia de una comisión.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Es decir, es verificable, vía Vitro, la existencia de comisiones de venta por este mecanismo. ¿Estoy en lo correcto?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿En el tema de la desaparición de Ladines Ingenieros tiene una relación directa el conflicto con Vitro a partir del tema ecuatoriano o Ladines Ingenieros desaparece por factores distintos?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Está dormida Ladines Ingenieros, no tiene actividad porque ya el mercado ...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No ha sido liquidada formalmente.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, tenemos con cartas al ministerio y todo lo demás está ahí.

El señor PRESIDENTE.— Yo quería terminar con una parte con la que voy a ser insistente pero es parte de la obligación y de la responsabilidad que tenemos.

Fue depositada a la cuenta del Megabank el 16 de agosto de 1994 50 mil dólares, de la misma manera el 17 de noviembre de 1994 20 mil dólares a su cuenta en Megabank, el 14 de febrero de 1995 también 20 mil dólares y el 24 de abril de 1995 también a la cuenta del Megabank 20 mil dólares. ¿Cómo hizo usted para hacer la entrega respectiva de estos depósitos?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Yo no me acuerdo bien de esos depósitos, señor, pero si han existido en la misma forma.

El señor PRESIDENTE.— A través de Jorge Luis ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Si es que han existido, no puedo aseverar de que han existido pero si han existido, así ha sido. Insisto, nosotros no nos hemos beneficiado con un centavo del señor, ni yo ni mi familia. Mis hijos que son profesionales jóvenes y que se están abriendo paso con mucho éxito, de lo cual me siento muy orgulloso, lamentablemente tienen por coincidencia un apellido pero que no tienen nada que ver con el señor Mantilla.

Yo a mi primera esposa la conocí cuando yo tenía 20 años ó 19 años, de ahí tuve 2 jóvenes que son ahora empresarios, ella es abogado de éxito y mi otro hijo también empresario de éxito, y ellos son, mi esposa primera es de Oxapampa, del valle de Chanchamayo, los señores Mantilla tengo entendido que son de la sierra de Trujillo, de Huamachuco, no hay relación absoluta entre mis hijos, incluso ni se conocen mis primeros hijos con el señor Mantilla.

Entonces, quiero dejar claro eso porque ellos también han sido vilipendiados en los medios de comunicación, lo cual a mí me dolió mucho y también mi esposa que no tenía nada que ver y yo me sentí impotente de no poder hacer nada. Ahora he venido acá, señor, con el mejor ánimo, con el mejor deseo de colaborar con ustedes.

Lo que yo no les conteste no es porque yo no quiera, es porque no lo recuerdo, no tengo los datos, lo hice con la más absoluta buena voluntad que existe a veces entre los amigos, nunca tuve malicia, no me he beneficiado, no he tenido empresa con el señor, no me ha pagado una comisión, absolutamente nada.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted sabe de cuánto fue el monto?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No sé, señor. No tengo idea.

El señor PRESIDENTE.— No tiene idea de cuánto le depositaron a su cuenta ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Nada, fue y se entregó hasta el último centavo, porque yo hubiese sido un cochino, señor, si yo me quedaba con algo de su plata.

El señor PRESIDENTE.— No hemos dicho eso.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, yo sé que no lo han dicho, lo estoy diciendo yo.

El señor PRESIDENTE.— Usted sabe o al menos debe tener una idea de cuánto de manera muy gruesa cuánto se movió.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No puedo decirle cantidades, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿50 mil?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Le pido mil disculpas pero no puedo hablar de cantidades.

El señor PRESIDENTE.— ¿200 mil dólares? ¿380 mil dólares?

Yo le reiteraría la pregunta porque quisiera que aproximadamente usted calcule de cuánto fueron los depósitos que le hicieron a la cuenta del Megabank?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No puedo dar cifras aventuradas, señor.

El señor PRESIDENTE.— Pero sí durante todos estos años que hemos hecho mención.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Supongo que sí.

Puede hacer uso de la palabra el congresista Diez Canseco.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Ladines, la cuenta de la señora Dávila ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— ¿Me permite una interrupción?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Cómo no.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Señor, no solamente se está haciendo daño a mi familia que nada tiene que ver, a mis hijos, a mi esposa que es débil por una enfermedad que tiene y que la va a llevar eternamente porque es incurable, pero se puede vivir con ella bajo ciertos cuidados, pero cuando hay una sobrecarga nerviosa es fatal. Si no que me he enterado que el otro día le han sacado una fotografía donde estoy yo con uno de los clientes aquí en Perú que no tiene nada que ver en el tema. Yo no sé si ustedes tienen el ánimo de seguir haciendo daño a más gente. Me he enterado que mi mujer ...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Nosotros no hemos sacado ninguna foto.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Está bien, pero no tienen derecho a publicar ni sacar fotos donde hay gente que no tiene nada que ver. El señor que está en la foto es un industrial muy importante aquí en el Perú, de una trayectoria muy limpia. Sería lamentable que aparezca en algún periódico la fotografía de este señor, es hacer daño a otra gente que no tiene nada ...

El señor PRESIDENTE.— ¿A qué señor se refiere?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Al señor Miyasato.

El señor PRESIDENTE.— Señor Ladines, déjeme precisar algo ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Déjeme terminar.

El señor PRESIDENTE.— Cómo no.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Le pido, por favor, que evite usted eso, señor, usted es un representante del pueblo, juzgue lo que usted mejor crea, pero no hay que hacer más daño, por favor.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, quiero precisar. Acá están todos los congresistas que conforman la comisión de investigación, nosotros ni sacamos fotos ni las publicamos, nosotros lo que hacemos es el proceso de investigación ...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Yo pienso que así como se ha planteado aquí por parte del congresista Velásquez y de la doctora e hija del señor Ladines de que hay que guardar determinadas formas, a mí me parece un exceso y quiero que el señor Ladines lo reflexione, comprenderá que no le puede decir a la comisión "si tiene el ánimo de seguir haciendo daño", me parece que es un error ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Retiro, señor, lo que he dicho y espero acepten mis excusas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Yo le agradezco, señor Ladines, porque la comisión no tiene ningún interés en hacer daño y yo le aseguro que nosotros no hemos emitido ninguna foto. La señora Dávila, ella, trajo una fotografía para demostrar que existía una relación con Vitro, yo no sé ni siquiera si se quedó aquí o no, entiendo que se devolvió ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Pero se le sacó una fotocopia, creo ...

La señora LADINES.— Permítame aclarar ese punto. La señora Ana María Dávila, cuando vino, vino con su abogado, trajo documentos, dentro de esos documentos había una fotografía del ingeniero William Ladines con uno de sus clientes y en esa época hubo un industrial muy importante que lo es hasta ahora.

Aquí el señor Presidente me parece que le pidió que le acercara la documentación para verificar como así hicieron con otros documentos y el señor que está sentado al costado de usted, el señor Díaz Callirgos se tomó la libertad de llevarse el documento que está refiriendo mi patrocinado, sacarle una fotocopia y luego entregarle eso. Entonces, ella se sintió muy mortificada y se lo transmitió aquí a mi patrocinado porque estaba muy indignada por esa actitud.

En todo caso, en ese momento no se hizo valer o no se hizo reconocer el derecho y creo que mi patrocinado tiene todo el derecho en este momento de hacer reconocer y prevenirlos a ustedes para que no ocurran o ese tipo de información no salga más allá de lo que es esta comisión. Creo que es muy justo y debe ser respetado.

En todo caso, sí existe, si sacaron esa copia porque así lo manifiesta la señora Dávila y, como le digo, ese documento fue ordenado que se saque la fotocopia por el señor que se sienta al costado de usted que es el señor Díaz Callirgos y, bueno, lo único que está pidiendo es que por favor no circule, no salga la publicación porque realmente se estaría dañando la imagen de un tercero que no tiene nada que ver en este asunto.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, yo siempre dejo registrado los documentos que son entregados por las personas invitadas a esta comisión, y eso está registrado, podemos comprobarlo en las transcripciones. Yo reitero que acá no estamos juzgando a nadie además esto es público porque este hecho es público, pero la comisión ha establecido una reserva por acuerdo interno. Eso no quiere decir que tampoco esto es hermético y secreto, de ninguna manera. Obviamente las conclusiones y recomendaciones se dan como parte final y en ese sentido yo quiero despejar cualquier duda de que haya una mala intención que obviamente los congresistas que no están presentes no comparten.

Puede hacer uso de la palabra el congresista Velásquez Quesquén.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— Yo lo digo con la misma energía, señor Presidente, que es un exceso del señor Ladines pensar que nosotros queremos hacerle daño y esta discrepancia que hay es tratando de buscar que esto se acerque más a la verdad y que no se cargue ni para un lado ni para otro, y mucho menos, yo conozco a Javier Diez Canseco que es muy acucioso en sus preguntas y necesita premunirse de información, pero que estén pensando que hay una pretendida intención de la comisión de hacerle daño es obvio que no y la verdad que yo también me he sentido afectado en eso.

Pero quiero decirle algo, señor Presidente. Lamentablemente, no lamentablemente porque como usted lo ha dicho estas son reuniones públicas, estas son sesiones que deberían ser pública pero que por tratar de hacer menos o poco exaltadas las reuniones tienen el carácter de reservado.

El tema es, señor Presidente, que la preocupación que tiene el señor Ladines pasa porque ... Fíjese, el artículo 2.º de la Constitución permite que se pueda, por ejemplo, un juez pueda disponer la interceptación (8) de un teléfono o de la documentación, pero solo en aquella parte que está referida a la investigación y están obligados a guardar reserva de aquellos que no tienen nada que ver. Por eso la preocupación puede estribar en el hecho de que el señor Miyasato no tenía nada que ver y obviamente la propalación de una foto de esta naturaleza, queramos o no, genera un perjuicio no provocado por nosotros sino creo entender la preocupación en ese sentido, pero de ahí a que se pretenda pensar de que nosotros queremos hacer un daño intencional, creo que no. Y esa es una situación que usted tendrá que manejarla internamente, señor Presidente, confiamos que eso sea así, pero vuelvo a repetir de la misma forma que yo le dije que consideraba que esto era algo impertinente, yo creo que ese es un exceso del señor Ladines de que pretenda ya insinuar que nosotros o que el congresista Diez Canseco que está preguntando o usted pretendamos hacer daño.

El señor PRESIDENTE.— Puede hacer uso de la palabra el señor Ladines.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Señor Presidente, yo ya retiré las palabras y presenté mis excusas ante el doctor Javier Diez Canseco que han sido aceptadas.

El señor PRESIDENTE.— Pues han sido grabadas.

Puede hacer uso de la palabra el congresista Javier Diez Canseco.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Ladines, la circunstancia de esta cuenta en Megabank es una cuenta que se cierra en un momento determinado, ya no hay cuenta en el Megabank, de la señora Dávila y suya ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Por qué se cierra?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— La cuenta tenía ingresos fuertes mientras yo trabajaba para el grupo Vitro, dejé de trabajar para el grupo Vitro y ya no tenía objeto, creo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Se lo pongo de otra manera que puede sonar un poco complicada, pero, digamos, los ingresos más fuertes fueron 380 mil dólares en el transcurso de 4 años, casi 100 dólares anuales provenientes de estos depósitos. Yo no sé si los movimientos de esa cuenta eran mayores a ese volumen o esto equivalía a no menos del 50% del movimiento de esa cuenta y entonces una vez que se dejan de hacer los envíos la cuenta puede también perder sentido, esta puede ser una hipótesis también, ¿no es cierto?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor, el problema es que ese banco cerró.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— El banco quebró.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— El Megabank.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Eso fue lo que señaló la señora Dávila.

En el tema de las cuentas, el movimiento de recursos, en fin, aparecen mencionadas varias personas, yo quisiera que usted pudiera decirnos si los conoce o no. ¿Conoce al señor André Aneoburger?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— A la señora Nelly Cacique de Tafur.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— A la señora Susana Oyarce Alvarado.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— A su hermana Dolores Oyarce Villanueva.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— A la señora Lelis Martha Salerno Flores.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿En qué circunstancias?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— En alguna reunión social ella era la esposa de Jorge Luis y alguna vez estuve en alguna reunión social ahí pero no es mi amiga.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Con la señora Susana Oyarce que ha sido pareja del señor Jorge Luis nunca ha estado?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No la conozco, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y, bueno, los jóvenes Miguel y Karin Ladines Mantilla son sus hijos, ¿no es cierto?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, señor, son mis hijos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y la señora Antonieta Mantilla Richtle fue su esposa.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Mi primera esposa, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Alguno de ellos, de los que conoce han mantenido relación con el tema del manejo de estos giros o cuenta de los señores Mantilla?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En el caso de la empresa Antares Corporation usted interviene de alguna manera en su formación, en los capitales necesarios para su gestación, en su administración, en los contratos que esta empresa logra, en fin, ¿tiene alguna relación con ella?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Soy uno de los dueños de esa empresa pero la maneja Ana María, y cuando ella tiene algún contrato si es grande y donde hay que hacer el diseño, el cálculo, porque ella más se dedica a la electricidad, entonces ahí intervengo yo o le digo qué tablero debe usarse y qué tipo de llaves, cuántas, qué diámetro de cable, solamente en eso y cuando hay una instalación que hacer yo la dirijo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ahí interviene también su hijo?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor, él tiene su propia empresa.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ninguno de los recursos provenientes de las cuentas antes mencionadas han tenido relación con la constitución de esta empresa?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor, de ninguna manera.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En el caso de Artesanías Inca, cómo es que se forma esta empresa?, qué rol tienen en ella las personas que forman parte de la sociedad y el origen de los fondos en la constitución de esta.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Esa fue una empresa que yo constituí con un chico ingeniero joven que me pareció que era muy inteligente. Él me propuso hacer una empresa y le dije correcto, vamos a hacerla, y los puse a mi hija y a Ana María porque ella era experta en comercio exterior, yo lo pensaba era hacer artesanías y exportar; entonces, se hizo pero no funcionó nunca.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En el caso de la cuenta del Megabank la señora Dávila Pino señala que cuando ella cierra la cuenta retira alrededor de 50 mil dólares y que los invierte en Antares Corporation, esto establece una relación, por lo menos de cuenta de origen de fondos con la cuenta que se usó para el manejo de los señores Mantilla. ¿Cómo diferenciar recursos, fondos de un lado y de otro por parte del a comisión en este

sentido?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Era muy simple, señor. El dinero que deposita a los señores Mantilla se lo entregaba a ellos; entonces, no tenía nada que ver con el dinero que era nuestro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cómo podríamos tener un registro que permitiera esta diferenciación? Se producían estos retiros, esto se entregaba, para diferenciar lo que usted señala.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No hay documentos, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero me imagino que habrá alguna mantención de registro ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Megabank ya no existe ...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Pero rendía cuentas del depósito? Enviaba como se envía aquí, un banco envía aquí, yo la verdad que no sé cómo funciona en cuentas en el exterior pero imagino que el banco, como aquí ocurre en el Crédito o en el Wiese o en cualquier otro le entrega un estado de cuentas. ¿Ese estado de cuentas quién lo recibía usted o la señora Dávila Pino?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Ella.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ella lo recibía. O sea, ¿ella podría disponer de ese material. En todo caso sería ella la que podría disponer de ese material si es que lo hubiera preservado?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Perdón, no entendí su pregunta.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Que ella sería la que podría disponer de las rendiciones del estado de cuenta si es que las hubiera preservado.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, yo supongo que sí pero ya no tiene objeto de guardarlas, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Bueno, depende, la contabilidad de las ... en este caso no es contabilidad ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No es contabilidad para este caso.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿En el caso de Antares es exacto que se invierten alrededor de 50 mil dólares provenientes de la clausura de la cuenta del Megabank como era una cuenta mancomunada y usted es socio de la empresa?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, es probable pero yo no creo que sea todo para el Megabank, debe haber ella dispuesto para otras cosas también.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted recuerda cuánto es la inversión original de esta empresa?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— ¿De Antares?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Sí. No me refiero solamente al tema de capital social, en fin, que es muchas veces solamente formal, sino a lo que es realmente la inversión en que la empresa se echa a andar.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, no recuerdo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y en términos de si es una cifra mucho mayor de 50 mil o por ahí o mucho menor; o sea, yo no tengo una idea clara de qué dimensión tiene la empresa, de qué estamos hablando ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Chica es, es una empresa chica.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Es una empresa chica.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En la declaración hecha ante la policía, la señora Dávila Pino dice que ella abre otra cuenta cuando clausura la cuenta del Megabank, ¿la abre con usted y en qué banco?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No sé, señor, no recuerdo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted no recuerda haber abierto una cuenta con ella?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Eso significa que no la abrió o sí? Diga literalmente que no recuerda.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No recuerdo, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Le digo porque uno no abre una cuenta todos los días; o sea, alguna memoria tiene que tener sobre un manejo de recursos de ese estilo, y se lo señalo porque la clausura de una cuenta desde la que se movían recursos, fecha que se produce más o menos en coincidencia con el último de los recursos recibidos, podría haber implicado luego otra cuenta desde la cual se podía seguir manejando lo mismo ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No recuerdo eso.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted no recuerda haber abierto otra cuenta en el extranjero.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Si nosotros preguntáramos a la autoridad norteamericana sobre este tema y encontraríamos una cuenta abierta por usted con la señora Dávila Pino ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Están en su derecho, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Yo sé que estamos en nuestro derecho, pero le pregunto, ¿no le sorprendería o le sorprendería? O sea, cuál es su recuerdo predominante para ponerlo así: es que se pudo haber abierto o a usted le parece más bien que no, que no se abrió, consciente de que usted tiene una posición vacilante en su recuerdo respecto al tema.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No recuerdo eso, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted ha declarado ante la policía sobre este tema?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿No ha sido citado o no ha acudido a la citación?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No ha sido citado.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No he sido citado.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Qué opinión tiene usted que conoce de la versión dada por el señor Mantilla ante la policía de que los fondos eran fondos recibidos del PESOE, del PRI mexicano donde estaba Vitro como sede, México en ese período, del PRD dominicano y otras instituciones de este estilo? ¿Qué conoce de eso?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Nada, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Él nunca le dio ninguna explicación sobre los fondos y la labor y la peculiar discreción que había que tener sobre el tema en este terreno por lo cual acudía a usted?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Que sería normal entre militantes políticos, si fuera un tema político ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Éramos de diferentes jerarquías, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted qué hacía al interior del partido?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Era un militante de base, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero cómo le tomaba eso tanto tiempo como para no poder atender sus negocios y que los atienda la señora Dávila. Lo digo porque yo también milito hace muchas décadas.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, lo sé, señor, usted es muy combativo, es una lástima que no sea aprista.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Es una lástima en este sentido no poder ponernos claros porque sabe que la militancia y las responsabilidades toman tiempo.

La militancia de base es normalmente más laxa porque las personas tienen que tener una forma de qué vivir, tienen que tener actividades en las cuales sobrevivir, tienen que dedicarse a una serie de funciones que a veces quienes ejercen cargos de autoridad, que son a su vez de autoridad públicas, en fin, tienen resueltos por los ingresos que les derivan de esta forma (9). Usted no era un militante rentado del partido, ¿no es cierto? ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No hay militantes rentados, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No hay militantes rentados.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, yo le puedo contestar de otra forma. Usted sabe que yo soy un profesional, un empresario, si yo me hubiese dedicado con fuerza al partido estaría yo haciendo las preguntas, por

eso es que yo no tengo ningún cargo directivo, porque era muy errática mi participación.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Le señalo esto porque este es un argumento de la señora Dávila en relación a que ella administraba y usted no, cosa que a mí me llama la atención porque usted es un profesional metido en el tema, tiene años de experiencia, usted mismo está señalando desde qué momento ha participado en estructuras como las que hoy tiene el Museo de la Nación ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Ahí participé como ingeniero nomás.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero, digamos, usted es una persona dedicada a su actividad, sabe de su negocio, no es una persona que tiene una cantidad de dinero y alguien se lo maneja y no está metido en el problema, ¿no es cierto?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Pero amo al Partido Aprista, señor, y moriré siendo aprista.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Eso me parece perfectamente legítimo y está en todo su derecho. Yo estoy tratando solamente de aclarar funciones y responsabilidades que pudiera haber tenido en este campo, porque se ha mencionado, por parte del señor Mantilla, que el dinero se recibía de partidos políticos.

Entiendo que si se recibía de partidos políticos no era para aportar a la causa personal del señor Mantilla salvo que el PESOE tuviera un especial cariño por el señor Mantilla, el PRI también, el PRD también; o sea, lo que el señor Mantilla está insinuando en su declaración policial, insinuando o diciendo, es que estos fondos tenían un destino político y por eso es que le planteo la pregunta. Si usted participaba en este tema en la tesis que ha presentado el señor Mantilla en sus declaraciones de que estos fondos tenían un origen político y consecuentemente, cae de su propio peso, un destino político.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No puedo contestar eso, señor, porque no lo conozco.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Ladines, ¿usted conoce al señor Palacios Yamunaqué?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor, no sé quién será.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Al señor Aoun Chong?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Lo conocí en el partido pero no soy amigo, no ha alternado conmigo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿En qué calidad?, ¿en qué condición?, ¿qué hacía el señor Aoun Chong?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Señor, al partido asiste mucha gente y uno se saluda con todo el mundo. Hay mucha gente que me llama por mi nombre y a veces yo no sé ni quién son.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y en el caso de él cómo lo ubica?, ¿en qué espacio?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Porque todo el mundo me saludaba cuando yo voy, señor, hasta ahora, hasta cuando viajo a provincias porque ya me conocen por tantos años que voy, cuando viajo a provincias hay gente que se me acerca y me llaman por mi nombre y yo no sé quién me está hablando. Eso es parte de mi aprismo, creo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted como dirigente político recordará ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No soy dirigente, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Perdón?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No soy dirigente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Como militante político, como activista político, como hombre político interesado en el tema recordará que tiempo atrás, el año 85, se detuvo a una de las dos personas que usted dice que ha conocido en el partido, el señor Luis Alberto Aoun Chong y al señor Moisés Palacios en lo que en ese momento fue calificado en la prensa como un atentado porque hubieron disparos de arma de fuego en circunstancias en las que estaba el entonces diputado Peter Uculmana, ¿recuerda el incidente?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En el registro personal de estos señores aparece una tarjeta de Ladines Ingenieros, ¿qué explicación tendría usted a esto?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Las tarjetas de visita, señor, se hacen para repartirse, y a veces uno no sabe a quién se las da.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y usted entregaba en el local partidario tarjeta de Ladines Ingenieros?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No. O él la debe haber encontrado en algún sitio.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Pero usted no entregaba en el partido tarjetas como Ladines Ingenieros?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, para nada. De repente, no sé, pero no había objeto ...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No era su hábito, en todo caso, el identificarse con una tarjeta ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Absolutamente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Le menciono esto porque estas personas aparecen también vinculadas en diversas denuncias que se produjeron en la época, eso si lo habrá seguido, supongo usted, alrededor del tema del comando Rodrigo Franco, y aparecen vinculadas a este incidente en el que evidentemente todo indica estaban también tomados, se producen estos disparos, ¿usted no está en condición de recordar ninguna circunstancia que hubiera motivado una relación con alguna de estas personas que motive la existencia, entre sus pertenencias, al momento que son intervenidos de una tarjeta de la empresa?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor. Mi recuerdo sobre si existió el comando Rodrigo Franco es que creo que no existió, es solamente una atmósfera ...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Si pudiera explicarnos un poquito más que ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No sé, a mi no consta que el comando Rodrigo Franco existió ...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Bueno, alguien asesinó a un abogado, dejó el nombre del comando Rodrigo Franco ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Nunca un asesino, señor, deja su tarjeta o deja mi nombre, "nosotros lo hemos hecho", nunca.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Bueno, Sendero lo dejaba en diversas ocasiones.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Era otra actividad, no los apristas. Los apristas no matamos a nadie, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Yo no he insinuado que sean apristas, solamente he referido el tema ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Está hablándome del comando Rodrigo Franco que siempre lo asocian con el Partido Aprista, no existió.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Bueno, yo no creo que haya elementos como para decir que es asociable a una institución partidaria como conjunto. Que pudieran haber habido personas vinculadas al APRA puede ser un tema distinto y que hubiera podido ser un tema vinculado a una persona o a un sector de personas puede ser otro, que hubiera podido ser gente no vinculada al Partido Aprista puede ser otro. Yo simplemente le señalo que estas personas aparecen en la prensa de aquél entonces y en algunas de las denuncias que se hicieron respecto al tema vinculadas y que aparece esta tarjeta y nos interesaba registrar qué tenía que decir usted respecto al tema.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Nada absolutamente, señor. No conozco a las personas que usted me ha mencionado, una tarjeta de visita la puede tener cualquiera, a veces uno las encuentra hasta tiradas. No puedo responder nada al respecto.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted conoce qué cosa es la empresa Dummore?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿La empresa Kilarny?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Tampoco, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿En los registros que recibían de las cuentas del Megabank no aparecía de dónde venían estos depósitos?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor, no aparece.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cómo aparecían?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— La cantidad solamente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y cómo podía distinguir entonces usted cuánto era de ellos, cuánto era de México, cuánto era de aportes particulares de la señora Dávila Pino?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Yo sabía, señor, cuánto recibía yo por mi trabajo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿En el caso de Vitro?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— En el caso de Vitro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Esos eran los únicos depósitos en esa cuenta? ¿Solo de Vitro?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Habían otros más pequeños pero que no eran de Vitro sino que venían de Italia, porque trabajé para una empresa italiana también.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y cómo distinguir qué venía de Italia, qué venía de México, qué venía de ...

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Eso lo teníamos muy claro, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero con cuentas que no indicaban orígenes.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Pero sabía cuánto era, señor. Yo sabía qué cosa había vendido y sabía cuánto de comisión me correspondía.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Yo le señalo esto, señor Ladines porque no sé cómo funcionaría el Megabank, pero cuando uno recibe aquí el estado de su cuenta, de un banco de aquí, y uno recibe un depósito de alguien dice que el depósito es hecho en la cuenta tal y en ocasiones si es transferencia de cuentas que la transferencia es procedente de tal cuenta.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Los bancos acá funcionan diferente, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, ¿el Megabank no operaba así?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Mi esposa —a quien quisiera que ustedes me ayuden a reconquistarla porque me necesita, está enferma, lidia con los hijos, lidia con su enfermedad y con su trabajo, acabando esto voy a empezar yo a trabajar en eso— abrió una libreta de ahorros para su hijo que cumplió años y le puso 100 dólares; bueno, cuando ha ido a ver si esos 100 dólares han crecido han desaparecido, señor, así funcionan los bancos en el Perú.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Sí, pero eso no tiene nada que ver con que le rindan cuentas sobre cuáles son los depósitos que reciben.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Por eso es que nadie abre, señor, cuentas importantes acá, salvo los que mueven la plata acá. La gran mayoría de gente tiene sus cuentas fuera del país, hasta las grandes empresas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿En síntesis usted quiere decirnos que la cuenta del Megabank, los reportes que ustedes recibían no registraban los orígenes del dinero depositado?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Finalmente, en mi caso, ¿usted tuvo alguna vez conocimiento de relaciones entre los señores Mantilla y empresarios y bancos israelíes?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Contrató usted o tuvo vínculos empresariales como proveedor o contratista del Estado durante la gestión del señor Mantilla como viceministro o ministro?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor, para nada.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Por lo menos de mi parte, señor Presidente, yo no tengo nada que agregar.

El señor PRESIDENTE.— Yo quería, señor Ladines, preguntarle si usted conoce al señor Jesús Miguel Ríos Sáenz.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor PRESIDENTE.— Omar Lacunza Tantarico.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— De vista, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿De vista, dónde?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— En el partido.

El señor PRESIDENTE.— En el partido.

A Jorge Huamán Alacute.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Manuel Alzamora?

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor PRESIDENTE.— Gino Fiori.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor PRESIDENTE.— Jorge Domínguez Banda.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— No, señor.

El señor PRESIDENTE.— Si quiere agregar algo más puede hacerlo en este momento.

El señor LADINES ESPINOZA, William.— Sí, señor.

Primero, para expresarles mis disculpas por algún exceso que yo haya tenido.

Segundo, para agradecerles el tiempo que me han dedicado para aclarar este tema que el más perjudicado he sido yo porque estoy perdiendo a mi familia.

Y tercero, les deseo éxito en su gestión.

La señora LADINES.— Señor Presidente, solamente quería pedirle que por favor nos entregue una transcripción de la intervención que ha tenido hoy mi patrocinado.

El señor PRESIDENTE.— Sí, doctora, usted hace el trámite correspondiente, presenta una solicitud a través de la coordinadora.

La señora LADINES.— Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 12 y 18 minutos vamos a levantar la reunión.

—*Se levantó la sesión siendo las 12 y 18 minutos.*

This document was created with Win2PDF available at <http://www.daneprairie.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.